

MÓNICA ARÉVALO

A LOS PIES DEL MÁS BAJO LA LUNA



Arévalo, Mónica

A los pies del más bajo la luna / Mónica Arévalo. - 1a ed. - Ushuaia : Utopías, 2017.
122 p. ; 19 x 14 cm.

ISBN 978-987-4079-42-8

1. Literatura. I. Título.
CDD A860

A LOS PIES DEL MÁS BAJO LA LUNA

de MÓNICA ARÉVALO

© MÓNICA ARÉVALO

1ª Edición

Diseño, diagramación y Edición:

EDITORIAL UTOPIAS de Jorge Navone

Ushuaia - Tierra del Fuego

www.editorialutopias.com

Todos los derechos reservados

I.S.B.N: 978-987-4079-42-8

Impreso en Argentina

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Queda estrictamente prohibida, sin la autorización escrita del autor, bajo las sanciones establecidas por las leyes pertinentes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático.

*Agradezco a mi familia y amigos por apoyarme
siempre en lo que me gusta hacer.
Agradezco a Caren Ivon Pinto Rojas, una hermosa
y gentil amiga que siempre esta ahí, mirando algún
detalle en mis páginas.
Agradezco a mis manos por la función que cumplen
y por supuesto a todo el que pueda leerme.*

“No soy un amante de la rima, solo tengo mi forma de seducir, puedes leerme y entenderás mis sentimientos, no te resistas, deja observar a tus ojos estas simple palabras, deja que tu alma entienda mi sentir”

Mónica

PRÓLOGO

Mis queridos amigos, ya entrada la noche les quiero comentar que he terminado mi escrito. Pensé que nunca terminaría, estas pocas letras estaban guardadas. Un día me encontraba sin nada que hacer, con el frío del aburrimiento y la cabeza dando vueltas en cosas que sólo mi mente imaginaba. Entonces bajé el cuaderno que dormía en un estante y decidí de a poco terminarlo. Por eso, aunque algo tarde ya, quise que supieran de mi sentir, de mis pensamientos.

En este escrito se encontrarán con una mujer de 58 años, soñadora, romántica y amante fiel de la Luna. No me considero una escritora, sólo escribo mi sentir - y qué mejor que guardar todo en un libro. Siempre digo que me gustaría ver desde el cielo, o donde me toque estar, a mis nietas hurgar entre mis cosas, y que vean los recuerdos que su abuela les dejó en algún cofre ornamentado con encajes y puntillas. Ya guardan un escrito llamado “Mi ángel me acompaña”, editado hace cuatro años.

Llevo 30 años viviendo en el sur de Argentina, un lugar que invita a estar mucho tiempo dentro del hogar, y es por eso que voy dejando volar mis sentimientos, como lo hace el poeta con su pluma cargada de emociones y delirio.

INTRODUCCIÓN

Hace un tiempo atrás, me encontraba escuchando la voz de mi interior, sentí dentro de mí a ese ángel que todos llevamos, que me guía, me acompaña en el camino de mi vida: era momento de sacar cosas guardadas, vencidas, desgastadas por el tiempo, que muchas veces no nos animamos a contar.

De pronto me senté en mi computadora y derramé todo en ella: mis alegrías, mis emociones, mis sueños, todo, todo de mí. Sin saber, cada día que pasaba estos comentarios me atrapaban en una historia, en mi historia, en mi pasado. Todo estaba ahí, tan vivo como el presente. Escribir me ayudó a sanar, a poder limpiar las pelusas que se alojaban dentro.

Hoy mi ángel sigue a mi lado, y es por eso que sigo expresando sentimientos a mi manera. Cuando me siento a escribir, mis sentimientos me atrapan, me hacen vibrar por todo lo que me rodea, siento que en este papel hay magia...

Cuando derramo sentimientos, todo lo dejo a un lado, nada me importa, nada me detiene. Cuando escribo tengo la libertad que necesito para expresarme, me desnudo para saber quién soy, entre errores y flaquezas. ¡Ay, de mi sentir, de esto que me escarba el alma!